

ESTUDIO DE LA IDENTIDAD DE LA TALLA DEL CABALLERO ORANTE

Carlos Sangro Gomez-Acebo
Miembro del Archivo Histórico de la S.O.M. de Malta

La encomienda de Beade era una de las siete encomiendas que la Orden de San Juan de Jerusalén poseía en el Reino de Galicia (1). Se encontraba localizada al Este de la provincia de Orense y en la provincia de Pontevedra.

Las encomiendas gallegas, al igual que las del resto de la Península, se encontraban gobernadas por un Comendador, el cual poseía una serie de facultades autorizadas por bula magistral, como: nombrar Vicario General de la encomienda, administrador de la misma, jueces, priores, escribanos y alguaciles. En diversas ocasiones, encontramos a un Comendador realizando las funciones de gobernador de una encomienda distinta de la suya. Tanto en una u otra situación los comendadores se encontraban bajo la supervisión de los visitadores generales (2).

Remontándonos en la historia de la encomienda de Beade, nos llegan noticias de la presencia de la Orden de San Juan en estas tierras, en el pleito sostenido con el Monasterio de Osera, sobre unos diezmos; en el año 1211 en la villa de Ribadavia (3).

Dicha villa, contrariamente a lo que se piensa, no perteneció a la Orden del Temple; la cual vino junto con la San Juan de Jerusalén por el testamento del rey aragonés Alfonso el Batallador; sino que siempre perteneció a la orden Hierosimilitana.

La presencia sanjuanista en tierras de la comarca del Ribero del Avia se confirma por las escrituras del testamento de Pedro Pérez Alfonso en el año 1276 y la de Juan Pérez Bannos en 6 de mayo de 1294, en el cual dice: *Item Mando a Mesa a dos clérigos de San Johan do Espital de Rivadavia... Otro si a Mesa dos frayres e dos clérigos de dita Iglesia. E Mando o meu casar do Coenlly a que teño do espital de San Johan... que figue a o Espital en paz* (4).

De donde se observa la existencia de una corporación de clérigos y freyres, que se encargaban de la iglesia de San Juan y del hospital de San Juan, posteriormente llamado de Nuestra Señora de los Angeles, fundado en el último ter-

(1) López Ferreiro, J.: "Galicia en el último tercio del siglo XV", 1968.

(2) Otero Pedrayo, R.: "La encomienda de Beade de la Orden de Malta", 1963.

(3) Meruéndano Arias, L.: "Origen y vicisitudes de las cuatro parroquias de la villa de Ribadavia, de sus dos conventos y de los hospitales de la misma", 1914.

(4) Eijan, S.: "Historia de Ribadavia y sus alrededores", 1920.

cio del siglo XII (5). Dicha corporación se transformó con el paso del tiempo en Baylia y Encomienda, como así lo recoge la escritura de foro otorgada el 11 de marzo de 1420 por Diego Alvarez de Limpio, como administrador de la encomienda de Ribadavia, cuyo centro se fijó en la villa del mismo nombre (6).

Gran importancia fue la que adquirió dicha encomienda con el correr de los tiempos. Muestra de ello es la unión de la encomienda de Mouretan y Torono, situada al suroeste de la provincia de Pontevedra; y la de Beade, en la provincia de Orense, titulándose los Comendadores de Ribadavia, Beade y Mouretan en 1584 (7).

Al mismo tiempo que se produce la decadencia de Ribadavia, se observa un creciente auge de Beade, que llegará a convertirse en el nuevo centro de la encomienda, trasladando los caballeros de la Orden su residencia a la villa de Beade a lo largo del siglo XVII de Beade y Mouretan, hasta la desaparición de la encomienda como tal.

El auge de esta encomienda se observa claramente a lo largo de los siglos XVII y XVIII, llegando a poseer territorios en Ribadavia, Avia Acá, Avia Allá, Oroso, Mouretán, Luneda, Tortóreos, Porto, Bugarín, Tebra, Castrelos de Vigo, Val de Miñor, Valle de Morrazo, Corneda y Soutolongo. Y dividiéndose en el terreno espiritual en los prioratos de Santa María de Beade, San Juan de Ribadavia, Santiago de Prado da Canda, Santa Cristina de Bugarín, San Pablo de Porto, Santa María de Castrelos de Vigo, todos ellos en el Obispado de Tuy; y Santa María de Soutolongo (8).

Situada en el lado derecho del río Avia, entre las villas de Ribadavia y Pazos de Arenteyro, se compone la villa de Beade de típicas construcciones de la edad Moderna. Esta villa al igual que la de Ribadavia jamás perteneció a la Orden del Temple. En ella la Orden de San Juan de Jerusalén ejercía su jurisdicción espiritual y temporal (9).

En esta villa, la Orden recibía los diezmos enteros de los que a esta feligresía venían a labrar, y la mitad de los que labraban en la feligresía de Veiro, Carballeda y San Cristóbal de Regodeigon, esta última de origen templario (10). Así mismo, y en concepto de primicias, recibía de cada vecino de esta villa dos arrumbres de vino tinto y otros dos de vino blanco si era casado; y uno de vino tinto y otro de vino blanco si era viuda o soltero (11). Además, los vecinos tenían la obligación de dar tres días de trabajo sin salarios en la seara o viña propia de la Orden. En contraposición, tenían el privilegio de no pagar portazgo alguno en ningún lugar de la encomienda (12).

(5) Meruéndano Arias, L.: Obra citada.

(6) Eijan, S.: Obra citada.

Chamoso Lamas, M.: "La Escultura funeraria en Galicia", 1979.

(7) Otero Pedrayo, R.: Obra citada.

(8) Otero Pedrayo, R.: Obra citada.

(9) Eijan, S.: Obra citada.

(10) Eijan, S.: Obra citada.

(11) A.H.N.: Sección OO.MM. Legajo n.º 7.473.

(12) A.H.N.: Sección OO.MM. Legajo n.º 7.473.



La Orden poseía en esta villa de Beade, la iglesia parroquial de Santa María, el palacio prioral, dos bodegas, una de vino tinto y otra de vino blanco, cuatro lagares, cárcel y rollo, de piedra con sus gradas, situado en el barrio llamado de la Picota (13), mandado construir por el comendador frey Hernando Girón hacia el año 1553 (14).

Se encuentra en esta villa uno de los que se ha considerado como más bellos conjuntos arquitectónicos de la comarca. Formado por la iglesia de Santa María, la ermita de San Roque y el Via Crucis, de piedra berroqueña (15). Son éstas, cruces de primorosos detalles y buen gusto, colocadas sobre esbeltas columnas con capiteles de los órdenes arquitectónicos dórico, jónico y corintio. Realizadas por anónimas manos (16).

A la izquierda de la Iglesia Parroquial se encuentra el Palacio Prioral con su portada gótico-plateresca de medio punto (17), en cuyos bajos llegó a estar localizada la cárcel (18), las bodegas, caballeriza y la huerta.

La iglesia de Santa María de Beade puede encuadrarse dentro de los edificios religiosos, típicos de principios del siglo XVI. De fachada barroca con torre-campanario adosada a su izquierda, de tres altos con tres corredores de piedra y balaústres correspondientes y tres campanas. La cual, al igual que el Via Crucis anteriormente señalado y la reedificada ermita de San Roque, se construyeron alrededor de 1761, a expensas de los feligreses y las cofradías de esta villa (19). En su interior, se aprecian sucesivos estilos arquitectónicos, que parten del románico, en su única y espaciosa nave. En ella se encuentran cinco capillas; dos en el lado de la Epístola y tres en el del Evangelio. Haciendo las veces de crucero de la iglesia, las del Espíritu Santo y la de Santa Ana, cuyos arcos aparecen ensanchados, alzados y apuntados (20), como consecuencia de las sucesivas reformas que sufrió el templo a lo largo de los siglos. Al igual que el alargamiento de la nave en más de doce pies en 1761 (21).

La capilla mayor, al igual que la sacristía, fue mandada reedificar por el comendador frey Ares López Fandiño de Goyanes en el año 1539, como lo demuestran los escudos en ellas existentes y en el sepulcro del citado comendador (22). Se encuentra separada del resto de la nave por un elevado arco ojival, en el cual llama la atención el adorno de caprichosos relieves característicos del estilo plateresco (23).

(13) Otero Pedrayo, R.: Obra citada.

(14) A.H.N.: Sección OO.MM. Legajo n.º 7.472.

(15) A.H.N.: Sección OO.MM. Legajo n.º 7.669. Legajo: n.º 7.796.

(16) Alvarez de la Braña, R.: "Galicia, León y Asturias". Biblioteca Gallega n.º 37, 1894.

(17) Cid Rumbao, A.: "Gufa Turística de Orense".

(18) A.H.N.: Sección OO.MM. Legajo n.º 7.795.

(19) A.H.N.: Sección OO.MM. Legajo n.º 7.796.

(20) Otero Pedrayo, R.: Obra citada.

(21) A.H.N.: Sección OO.MM. Legajo n.º 7.669. Legajo n.º 7.796.

(22) Eijan, S.: Obra citada.

Chamoso Lamas, M.: Obra citada.

(23) Otero Pedrayo, R.: Obra citada.

Situados en el muro de Evangelio de dicha capilla, se hallan dos amplios lucillos o urnas sepulcrales. El lucillo superior cubierto por un arco adintelado guarnecido de una ancha faja decorada, al igual que el arco ojival, de un fino adorno plateresco. Sirviendo como base a este lucillo y como remate superior del arca funeraria, hay un estrecho friso con la inscripción:

S. DEL NOBLE CABALLERO FREI ARES LOPEZ FANDIÑO
DE GOYANES

El frente de dicha arca se encuentra dividido en dos compartimentos, separados por tres columnas abalaustradas y adornadas con motivos platerescos. En el compartimento de la izquierda se halla un doncel, mirando en dirección al compartimento derecho, con la rodilla diestra en tierra y empuñando una larga espada con la mano derecha, mientras que con la izquierda sostiene lo que han denominado un casco (24), y la cabeza cubierta por un casco con un grueso penacho. En el compartimento de la derecha hallamos una sinera tenante del escudo de armas del citado comendador, el cual es cuartelado en cruz: 1.º Tres barras, 2.º jaquelado, 3.º Tres fajas ondadas y 4.º Tres flores de lis. En la parte inferior del arca hay otro estrecho friso con la inscripción:

COMENDADOR DE RIBADAVIA I PARADINAS ECHA EN EL AN.

En el centro del lucillo superior se encuentra una estatua de piedra de acentuada esbeltez que representa un caballero de alargado y varonil rostro sumido en elevada concentración y callado fervor, arrodillado sobre un almohadón guarnecido de bordados y borlas sobre el que se abre un libro de oraciones (25). Viste el caballero armadura y faldellín de cota, guanteletes en las manos, el pelo a lo "Rey Católico" (26) y birrete sobre la cabeza. Detrás de la estatua se encuentra un lebrél acostado, el cual pudiera antiguamente ofrecer su lomo como apoyo a los pies del citado caballero (27).

Bajo la citada arca funeraria se abre el otro lucillo, de la misma época, carente de estatua sobre el arca (28), en cuya lápida se puede leer la siguiente inscripción:

FREI D. FERNAN MANUEL COMENDADOR DE BIADE SIERBO
DE DIOS (29)

El cual gobernó esta encomienda desde 1602 hasta 1611 (30).

Especial interés despierta la talla de madera encontrada en la sacristía de la Iglesia Parroquial, la cual apareció en el mercado de antigüedades a finales de 1992.

(24) Chamoso Lamas, M.: "La escultura funeraria en la iglesia de Santa María de Beade", (Ribadavia-Orense), 1973.

(25) Chamoso Lamas, M.: "La Escultura Funeraria en Galicia", 1979.

(26) Otero Pedrayo, R.: Obra citada.

(27) Chamoso Lamas, M.: Obra citada.

(28) Chamoso Lamas, M.: Obra citada.

(29) Alvarez de la Braña, R.: Obra citada.

(30) A.H.N.: Sección OO.MM. Legajo n.º 7.473.

Encargada en 1608 y posiblemente realizada poco tiempo después, representa un caballero de la orden de San Juan con la rodilla derecha hincada en un pequeño almohadón, guarnecido de borlas, con el brazo derecho flexionado, llevándose la mano al pecho, el cual toca con los dedos, a cuyo lado izquierdo descendiendo hasta apoyar el antebrazo sobre el muslo de la pierna izquierda, la cual flexiona por la rodilla para apoyar el pie en el suelo. La cabeza dotada de serena grandeza y dignidad (31), muestra el cabello corto y rizado al igual que la larga barba y bigote. Viste armadura de parada y rizada gola al cuello. Se trata de una talla maciza y de ampulosa traza en la que existe un predominante sentido del realismo dominante en esta época (32). Bien pudiera estar destinada a ser policromada, o por el contrario y debido a la magnífica ejecución de sus detalles, quedase tal y como en la actualidad puede observarse.

Esta talla es atribuida al escultor gallego Francisco de Moure. Nacido en Santiago de Compostela en el año 1577 y fallecido en Monforte de Lemos en 1636. El cual sirve de puente entre el manierismo y el barroquismo. En todo su extensa obra se perciben las influencias de Juan de Angés, el Mozo y Alonso Martínez de Montánchez (33).

En noviembre de 1608 este escultor gallego recibió el encargo de realizar para la Iglesia de Santa María de Beade las imágenes de Santa Isabel, San Bartolomé, San José, Santa Lucía, Santa Polonia, "una historia de San Ildefonso cuando Nuestra Señora le echó la casulla con dos serafines y con dos ángeles e otra historia de Nuestra Señora que representa la Ascensión y Coronación... con cuatro ángeles y abajo en la misma historia una figura de un caballero armado de rodillas con su celada a los pies; así mismo las figuras de Santa María Magdalena, San Pedro, San Pablo y San Andrés". Recibiendo por dicho encargo la cantidad de 126 Ducados. Imágenes que fueron engarzadas por Juan López por la cantidad de 270 Ducados (34).

Los estudiosos de este escultor señalan que a partir de esta fecha se produce un cambio en el estilo de sus imágenes, abandonando la estética manierista y las actitudes declamatorias, comenzando a dotarlas de un total realismo, sin llegar a despreciar los rasgos desagradables. Se puede apreciar en esta nueva etapa de Francisco de Moure dos tipos de rostros en sus imágenes. Uno redondeado con prominente mentón y saltones ojos, en el que consigue un claroscuro por medio de abundantes rizos. El otro afilado de nariz aguileña, marcados pómulos subrayados por profundas arrugas, que van desde las fosas nasales hasta las comisuras de la boca (35).

Como puede apreciarse, mezcla de estos dos tipos de rostros es el de nuestro caballero, el cual junto el de San Mauro de la Capilla del Santísimo de la Catedral de Orense, centran todo su expresivismo en la cabeza (36).

(31) Chamoso Lamas, M.: Obra citada.

(32) Chamoso Lamas, M.: Obra citada.

(33) Vila Jato, M.D.: "Francisco de Moure. IV Centenario de su nacimiento", 1977.

(34) Pérez Costanti: "Diccionario de Artistas Gallegos que florecieron en los siglos XVI y XVII".

(35) Vila Jato, M.D.: Obra citada.

(36) Vila Jato, M.D.: Obra citada.

En la actualidad se desconoce el exacto emplazamiento de esta talla de madera. Esto es debido a las diversas modificaciones y mejoras que sufrió la Iglesia a lo largo de los siglos, y al saqueo de las tropas francesas en la Guerra de Independencia.

Algunos autores catalogan la talla como una magnífica muestra de la escultura funeraria gallega del siglo XVII. Partiendo de la noticia de la posible localización de la talla en uno de los lucillos de la capilla mayor, y analizando algunos elementos de la talla, como la fecha de realización de la armadura del caballero, entre 1570 y 1590, y la rizada gola que lleva al cuello, característica de los reinados de Felipe II y Felipe III, puede llegar a decirse que dicho caballero represente al comendador frey Fernando Manuel o posiblemente a frey Luis de Ayala o frey Juan de Guzmán, antecesores en el gobierno de la encomienda, cuyo sepulcro desapareció a las mencionadas reformas del templo.

Sin embargo y en oposición a dichos autores, bien pudiera tratarse de parte de una de las historias que fueron encargadas al escultor gallego. En concreto a la que representa la Ascensión y Coronación de Nuestra Señora, la cual ya menciona la existencia de un caballero armado con su celada a los pies. Debido al estado en que fue encontrada dicha talla, se observa la pérdida del pie izquierdo, donde seguramente se encontraba la dicha celada, la cual debió fracturarse en el transcurso de una de las citadas reformas. Teniendo en cuenta la posición del caballero todo hace pensar que frente a él se encontraba una imagen de Nuestra Señora, la cual unida a la talla del caballero debía de ser de gran tamaño, siendo imposible estar introducida en uno de los lucillos. En tal caso la talla representaría a un anónimo donante, el cual pertenecía a la Orden de San Juan.